
¿Podremos Derrotar la Hidra de Mil Cabezas?

*Me resisto a aceptar que seremos incapaces de superar este ciclo
inacabable de corrupción, criminalidad y violencia*

Autor

General(r) Juan Carlos Buitrago Arias

Prólogo

Dr. Francisco Rojas Aravena

Rector Universidad para la Paz de las Naciones Unidas

Exordio

Dr. Víctor Hugo Guerra Hernández

Universidad de Harvard

Ilustraciones

Germán Londoño

Pintor y Escultor Colombiano

1ra edición 2025

I.S.B.N 978-628-7738-07-2

I.S.B.N Digital 978-628-7738-08-9

© General(r) Juan Carlos Buitrago Arias 2025

© Editorial Diké S.A.S. 2025

www.editorialdike.com

Editorial Diké S.A.S.

Cel.: 301 242 7399 - e-mail: dikesascomercial@gmail.com

Medellín - Colombia

Bogotá D.C. Librería

Calle 23 sur # 27- 41 Barrio Santander

Cel.: 301 242 7399 - e-mail: dikesasgerencia@gmail.com

San José de Costa Rica

Teléfono: 83 02 10 54 - Telefax: 22 14 25 23

e-mail: jadguzman@yahoo.com

editorialdike@hotmail.com

Caracas-Venezuela

Av. Urdaneta, esq. Ibarra, edf. Pasaje la Seguridad, P.B. Local 19, Caracas 1010 / info@paredes.com.ve / Tels.: 58 (212) 564-15-05 / 563-55-90/06-04

RIF: J-30797099-5

Panamá

Calle Parita, Bulevar Ancón, Casa 503, Corregimiento de Ancón, Ciudad de Panamá. Tel.: 50767814196 / borisbarrios@lawyer.com

Diseño y diagramación

Lucio F. Chunga Cheng

e-mail: dikesas.diagramacion@gmail.com

Diseño de portada

Melissa Herrera Holguín cel: 313 656 9734

email: angiemelissaherreraholguin@gmail.com

Galería de Arte

Germán Londoño

Pintor y Escultor Colombiano

Fotografía de Portada

Lady Diana Rojas

Rasgos Diseño

¿Podremos Derrotar la Hidra de Mil Cabezas? 1ra edición impresa en noviembre del 2024. La impresión de esta obra se terminó en los talleres de Editorial Diké S.A.S.

Calle 23 Sur # 27- 41 Barrio Santander. Cel.: 301 242 7399

e-mail: dikesasgerencia@gmail.com

www.editorialdike.com

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, ni su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

¿Podremos Derrotar la Hidra de Mil Cabezas?

*Me resisto a aceptar que seremos incapaces de superar este ciclo
inacabable de corrupción, criminalidad y violencia*

Autor

General(r) Juan Carlos Buitrago Arias

Prólogo

Dr. Francisco Rojas Aravena

Rector Universidad para la Paz de las Naciones Unidas

Exordio

Dr. Víctor Hugo Guerra Hernández

Universidad de Harvard

Ilustraciones

Germán Londoño

Pintor y Escultor Colombiano

1ra edición 2025



Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia

Buitrago Arias, Juan Carlos, autor

¿Podremos derrotar la hidra de mil cabezas?: me resisto a aceptar que seremos incapaces de superar este ciclo inacabable de corrupción, criminalidad y violencia / autor, Juan Carlos Buitrago Arias ; prólogo, Francisco Rojas Aravena ; exordio, Víctor Hugo Guerra Hernández ; ilustraciones, Germán Londoño. -- Primera edición. -- Medellín : Editorial Diké, 2025.

410 páginas.

Incluye datos biográficos del autor -- Incluye bibliografía.

ISBN 978-628-7738-07-2 -- 978-628-7738-08-9 (digital)

1. Criminología - Colombia 2. Policía - Objetivos y funciones - Colombia 3. Gobernabilidad - Colombia 4. Gobernanza - Colombia 5. Seguridad nacional - Colombia 6. Criminología - América Latina I. Rojas Aravena, Francisco, escritor de prólogo II. Guerra Hernández, Víctor Hugo, autor de introducción III. Londoño, Germán, ilustrador

CDD: 364.9861 ed. 23

CO-BoBN- 00303

Editorial Diké S.A.S.

Eduardo Quiceno Álvarez
Presidente Honorario del Comité Editorial

Dedicatoria

*A todos los colombianos y ciudadanos del mundo,
que luchan sin descanso, para resistirse a aceptar,
que seremos incapaces de salir del foso de la desesperación,
a causa de la corrupción, la criminalidad y la violencia.*

Agradecimientos

A Dios por iluminarme inmerecidamente. A mi amada Paty, mis Juanes y mi adorada familia por su paciencia y amor inquebrantable.

A los policías, soldados e integrantes de los organismos de inteligencia, aduanas y seguridad del estado compañeros de luchas comunes. Al Dr. Víctor Hugo Guerra Hernández, Dr. Francisco Rojas Aravena, Dra. María Victoria Pérez Poveda, TC(r) Jaider Benavides, Dr. Hugo Acero y al pintor y escultor German Londoño por sus contribuciones para que esta obra fuera posible. A mi carismática, exigente e inolvidable profesora de español en la secundaria Martha Lucía Cardona P., a los medios de comunicación que permitieron un espacio privilegiado para la publicación de mis investigaciones.

Y especialmente, a quienes siguen en la lucha cotidiana por NO negociar sus principios y se esfuerzan para que Colombia y la región salgan del foso de la desesperación.

Hay frases cortas que definen no solo una intención, sino los valores y prácticas administrativas de algunos servidores públicos que han enfrentado los graves problemas de corrupción que aquejan el país. Antanas Mockus nos enseñó que “los recursos públicos son sagrados” con su célebre frase “no me pidas en privado, lo que no me puedes pedir en público”. Sergio Fajardo nos mostró que “la selección y transparencia de los servidores públicos es la principal herramienta pedagógica de transformación cívica” y del General (r) Juan Carlos Buitrago que “Los principios no se negocian”. El libro que tiene en sus manos del Gr Buitrago, que invito a leer, expone de manera magistral en cada una de sus páginas los graves problemas de corrupción, violencia y delincuencia que tiene el país y la región, planteando soluciones acordes a los mismos. Una buena lectura que invita a la acción para recuperar nuestros países de las manos de los corruptos y violentos, porque como él muy bien lo plantea “sin corrupción dejarían de existir las mafias”.

Dr. Hugo Acero

Experto en Seguridad, Justicia y Manejo de Crisis

PRÓLOGO

La principal amenaza a la democracia, la estabilidad, el progreso y la seguridad en todos y cada uno de los países de América Latina y el Caribe es el crimen organizado. La seguridad es en la actualidad un tema prioritario de todas las agendas políticas de nuestros países. La ciudadanía exige respuestas.

La mayoría de las veces estas no llegan. Se buscan nuevas respuestas y emergen falsas promesas, cargadas de promesas falsas —con sellos populista— que debilitan aún más la confianza ciudadana en las autoridades y las instituciones del Estado. El libro, ¿Podremos derrotar la Hidra de mil cabezas? del General. Buitrago explora nuevos caminos y analiza en profundidad estas amenazas.

Necesitamos recuperar la confianza de la ciudadanía como base para lograr la estabilidad y la seguridad en nuestros países y en nuestras ciudades. También en las áreas rurales. Es esencial reconquistar el control nacional territorial para el ejercicio el imperio de la ley.

Esto solo será posible si se logra la colaboración y la cooperación de los ciudadanos por medio del desarrollo de políticas de Estado, que reflejen al conjunto de la ciudadanía, con metas claras, tendientes a reconstruir la institucionalidad democrática, a reforzarla y a proyectar acciones de cooperación internacional para enfrentar el grave flagelo del crimen organizado.

Avanzar en la lucha en contra del crimen organizado es en la actualidad una tarea nacional y a la vez internacional. El crimen organizado asumió la globalización y se transnacionalizó. A la vez, el crimen organizado transnacional toma y desarrolla diversas actividades ilícitas,

dejó de tener una focalización principal, en el caso de las Américas, solo en la narcoactividad.

En la actualidad los negocios del crimen organizado se vinculan a las más diversas áreas como son, entre otras: la minería ilegal, los secuestros, las extorsiones, la trata de personas, el aprovechamiento de los miles de migrantes, explotación sexual, además del lavado de dinero y el trasiego de armas. Todo esto conforma una amplia y extensa red de carácter global de ilícitos.

Cada una de estas áreas se expanden y con ella los diversos tipos de violencia. En estos contextos la gobernabilidad democrática y el Estado de Derecho se debilitan. Aparecen nuevas áreas de “gobernanza criminal” que se consolidan y amplían, debilitando al Estado, afectando su legitimidad y accionar.

Este libro del General Juan Carlos Buitrago Arias permite entender aspectos fundamentales sobre estas amenazas, en particular en Colombia, pero con una mirada regional. Las amenazas y los riesgos en la región de América Latina y el Caribe son semejantes, más allá de las particularidades propias de cada país.

La delincuencia se ha transnacionalizado, lo que demanda respuesta concertadas, de carácter binacional, trinacional y regionales, las que se han expresado de manera muy fluctuante. Ha habido momentos de muy buena coordinación y otros —como el actual— en donde la cooperación y coordinación regional es muy débil; lo que evidencia una falta de voluntad política, que impide enfrentar con mayores oportunidades de éxito al crimen organizado.

La pregunta central del libro es *¿Podremos derrotar la Hidra de mil cabezas?* La pregunta explícita como cada uno de los ilícitos es uno de los tentáculos de este ser mitológico, pero con una impronta negativa en nuestras sociedades. Vale la pena recordar, que Hércules, logró derrotar a la Hidra de Lerna.

En este libro de análisis y de recomendaciones de política y acción, el Gral. Buitrago muestra como esta Hidra esta inserta en nuestros países. Que está fuertemente enraizada y que se fortalecido en los últimos años. Sin embargo, destaca como con un trabajo coordinado, con políticas de Estado, con coordinación internacional es posible descabezar nuestras hidras y ampliar una gobernabilidad democrática y fortalecer el Estado de Derecho y recuperar la estabilidad y la seguridad.

En esta respuesta, el Gral. Buitrago, da pistas claras sobre algunos de los caminos a seguir para lograr derrotar a la hidra: Es crucial ampliar, desarrollar y extender la transparencia como forma de reducir la corrupción y sus expresiones de sobornos. La experiencia muestra que la corrupción es transnacional. Muestra como agentes gubernamentales de colombianos y estadounidenses se coludían para permitir el desarrollo de economías criminales a cambio de ingentes ingresos ilegales.

El lavado de activos provenientes de economías ilegales y del contrabando es uno de los grandes mecanismos para recaudar fondos, este debe ser un punto de represión y control de primera prioridad. Es imperativo controlar el comercio ilícito y sus expresiones en contrabando y falsificaciones y que la justicia cumpla fielmente su cometido impidiendo la impunidad.

Es esencial fortalecer la justicia para aplicar medidas que permitan recuperar los bienes y recursos generados por ilícitos y en manos de diversas mafias. Será fundamental fortalecer la inclusión y participación para incrementar la confianza pública. Usar en forma eficiente los bienes públicos en pro de toda la comunidad.

La confianza permite construir instituciones y desarrollar acciones colectivas en pro del bienestar. Ampliar la resiliencia ciudadana. Desarrollar y consolidar una cultura de la legalidad. Generar patrones de comunicación no violenta en los medios de comunicación. Despolarizar las redes sociales y sacarlas del amarillismo violentista y promuevan la convivencia.

El prevenir el acceso de actores ilegales en las estructuras e instituciones del estado en todos sus niveles es una tarea fundamental. Las cárceles deben cumplir su cometido para la resocialización. La reforma y modernización de los sistemas de seguridad es una tarea permanente. Todo lo anterior redundará en estabilidad y mayores espacios de seguridad para la ciudadanía en nuestros países y en la región.

La pandemia de la violencia se expande en la región. Con un poco más de un 8% de la población mundial, la región latinoamericana y caribeña es responsable de más de un 30% de los homicidios dolosos en el mundo. Estos grados de violencia hacen aparecer nuevas formas de asociación criminal y nuevos delitos.

Estos se expanden a través de las fronteras, se internacionalizan como el *sicariato*. También, la creación de “niños soldados” en nuestra región, al usar cada vez más a menores para actos ilícitos, con alta violencia y uso de armas. La formación de pandillas es correlativa a estos procesos.

Uno de los mayores incentivos para la criminalidad es el desempleo juvenil, este siempre es el doble del de los adultos. Estos incrementan la pobreza y la pobreza extrema. Junto a él, la exclusión lleva la desaparición de la cultura de la legalidad. Surgen otras opciones desde la ilegalidad, desde los ilícitos con un creciente uso de la violencia.

Aparece una cultura de la ilegalidad. La deserción escolar es correlativa. Lo que redundará en el incremento de personas jóvenes que no estudian ni trabajan, con lo que sus opciones de vida son muy limitadas... en estas circunstancias la criminalidad los capta y los transforma en “soldados” que cumplen tareas dentro de la gobernanza criminal, soporte local del crimen organizado.

Las miradas que nos entrega el Gral. Buitrago es implementar una política integral de convivencia que debe tener componentes esenciales de prevención social y económica, enfoques particulares para cada

situación (en distintas regiones), formación y entrenamiento de profesiones y entrenamiento de policías, servidores sociales, educadores y personal de sanidad, por nombrar los principales. Ello junto al fortalecimiento del liderazgo de las autoridades de los territorios, de los gobiernos locales y regionales: alcaldes, gobernadores, síndicos, directores de escuelas. Con ello se darán los primeros pasos recuperar el control nacional territorial.

El análisis situacional es determinante, en Colombia con una tasa de homicidios de 26 por 100 mil habitantes, expresa un promedio nacional. Pero esta tasa no refleja la realidad de muchas partes del país. Ya que en casi 250 municipios no hubo homicidios. Aprender de esas experiencias es fundamental. Tomar lecciones desde la política al urbanismo. De igual forma, es esencial estudiar las experiencias negativas que sobrepasan con creces el promedio.

Por el contrario, algunas de las cifras referidas a accionar de la justicia, en particular en los casos de reincidencia delictiva, fomentan la desconfianza ciudadana en la institucionalidad, en el descrédito que lleva a la desafección y falta de colaboración; aspecto esencial para el accionar de políticas preventivas, más allá del accionar policial.

Recuperar la seguridad significa que los Estados han recobrado el control institucional del territorio. Que se ejerce el imperio de la ley en prácticamente la totalidad del territorio. No obstante, se debe reconocer que en toda la región existen “zonas fallidas”, pero estas deben ser reducidas y limitar su expansión. Que las excepciones sean limitadas.

Un problema significativo es cuando estas áreas fallidas están fuera de los marcos de los límites nacionales. Fue el caso de la operación contra la base de coordinación global del centro comandado por Raúl Reyes en Ecuador, como lo detalla el libro.

Estas situaciones demandan coordinación binacional, que en algunos casos respondiendo a contextos específicos se ven obstaculizadas

por polarizaciones ideológicas. La cooperación desaparece. En el caso colombiano recuperar el control nacional territorial es un tema determinante, para recuperar la estabilidad, la seguridad y la Paz.

De igual forma, el recuperar la seguridad conlleva retomar el control del monopolio de la fuerza. Cuando hay actores armados que desafían el monopolio de la fuerza al estado desaparecen las posibilidades de mantener el control nacional territorial y ejercer el imperio de la ley; así como el ejercicio de las funciones básicas del estado. La limitación de los actores armados y su desarme son centrales.

La debilidad de los espacios de concertación política regional afecta las oportunidades de concreción de cooperación técnica y operativa. Sin concertación política no hay cooperación efectiva, más allá de lo discursivo. Desde una perspectiva global podemos señalar que sin cooperación no hay paz, Sin paz no hay desarrollo, sin seguridad no hay justicia ni equidad.

La falta de dialogo y por el contrario las discrepancias por medio de las redes sociales deslegitiman los procesos y erosionan a las autoridades legítimas.

Las negociaciones en pro de la paz han sido fundamentales para lograr ceses del fuego y abrir espacio al diálogo. Son procesos complejos. Pero no hay otra salida, los largos años de conflicto demostraron que un triunfo militar no era posible. De allí que recurrir a la negociación sigue siendo esencial.

Ante este panorama el libro del Gral. Juan Carlos Buitrago trae una propuesta de seis capítulos, además de este Prólogo y un Exordio. En su primer capítulo propone los títulos: *Cauterizando la Corrupción*. Le sigue un análisis del impacto del largo período de la violencia titulado *El Ciclo Interminable de la Criminalidad y Violencia*. Continúa con un tema de particular significación: *La Profunda Fragilidad del Estado, no es un tema exclusivo de La Policía*. El análisis del complejo contexto

vecinal y regional lo analiza en el capítulo cuatro: *Un Vecindario usualmente Inestable e Incómodo*. En el capítulo siguiente en quinto aborda los temas de las negociaciones de paz: *La Utopía de la Paz Total*. Y el sexto y último capítulo entrega sus conclusiones: *Si es posible derrotar la Hidra de Mil Cabezas*.

Este libro realiza un significativo aporte al desarrollo de nuevos mapas mentales capaces de analizar en profundidad fenómenos complejos como el de la criminalidad organizada, las economías ilícitas y economías criminales con miradas transdisciplinarias.

Esta obra señala la necesidad de incorporar las nuevas tecnologías y producir mejor prevención desde el desarrollo de la *inteligencia*. Limitar los recursos de los criminales, dejarlos sin dinero y sin bienes demanda un ingente trabajo de la inteligencia estatal en su perspectiva estratégica y situacional más amplia. De igual forma que los procesos de entrenamiento y formación de los cuadros profesiones a cargo de combatir este flagelo a lo ancho del estado. Es una tarea del conjunto de la institucionalidad.

El Gral. Buitrago posee más de tres décadas de experiencia en que sirvió como oficial de la policía y donde alcanzó el grado de Brigadier General. En ese período cumplió tareas en Inteligencia, investigación criminal, contrainteligencia. Particular importancia ha tenido su trabajo frente al contrabando y las asociaciones económicas ilícitas, asociadas al crimen organizado.

Hoy desde el sector privado sigue promoviendo el accionar público-privado como un instrumento esencial en la consolidación de las instituciones democráticas. La obra está escrita de forma clara y amena sin por ello perder la densidad en el tratamiento de los temas bajo estudio.

Desde la Universidad para la Paz de las Naciones Unidas, nos congratulamos de la publicación de este libro por la prestigiosa Editorial Diké de Colombia.

Este libro ¿Podremos derrotar la Hidra de mil cabezas?, aporta a la enseñanza y al estudio del crimen organizado, al estudio de la corrupción y la violencia. Posibilita comprender las economías ilícitas y los actores que la soportan. Posibilita, de igual forma, comprender las debilidades institucionales. Posibilita, así mismo, comprender las complejas formas que adopta la corrupción. Posibilita, también, comprender las dificultades para desentrañar las redes desde los cuales se ejerce la violencia. Posibilita, comprender además los tortuosos caminos del lavado de dinero y el contrabando de armas. De igual forma la obra entrega lineamientos a los decisores de políticas. Así mismo dará pautas para investigaciones y tesis de estudiantes universitarios.

Obras magistrales como ¿Podremos derrotar la Hidra de mil cabezas? del General Juan Carlos Buitrago, contribuyen de forma decisiva a la consolidación de la transparencia, y de la institucionalidad democrática.

Francisco Rojas Aravena.

*Rector. Universidad para la Paz de Naciones Unidas
San José, Costa Rica, septiembre 2024.*

PALABRAS DEL AUTOR

No negociar los principios es una decisión virtuosa, sin importar cuán difíciles o desafiantes puedan ser las consecuencias de tomarla en medio de cualquier dilema ético o circunstancia. Aunque la recompensa por actuar con integridad puede demorar en manifestarse, su llegada es ineludible y el beneficio puede presentarse de formas inesperadas y gratificantes como el respeto ganado entre aquellos que valoran la coherencia, el fortalecimiento de la autoestima por permanecer fiel a uno mismo y, en muchos casos, la creación de un legado que trasciende el tiempo, inspirando a otros a seguir el mismo camino.

Aun así, es inevitable enfrentar momentos de tristeza, frustración e impotencia; pero al final, el bien prevalece sobre el mal, la verdad se impone a la mentira, y quienes obran con rectitud triunfan sobre la injusticia, demostrando que la firmeza moral y el carácter ético, aunque difícil de practicar en tiempos de permisividad o indiferencia social, y de “cultura del atajo”¹, son las agujas magnéticas de la brújula interior que permiten tomar decisiones con entereza, para promover el bien común y dejar el mejor legado a las nuevas generaciones.

Luego de dos años en las librerías de mi primer obra: *Los Principios No Se Negocian*, estamos *ad portas* de dar origen a una Fundación con el mismo nombre, siendo profundamente grato haber llevado este mensaje a muchos rincones del mundo y haberla compartido con ciudadanos y colegas en múltiples ciudades.

1 En su enfoque pedagógico, el profesor Antanas Mockus enfatiza la importancia de la adherencia a las normas y leyes como un medio para construir una sociedad más justa y equitativa. En consecuencia, la “cultura del atajo” es una forma de evasión de estas normas. En su práctica, las personas buscan soluciones rápidas donde predomina el interés personal o particular sobre el bien común.

Destaco las innumerables llamadas que he recibido de amigos hechos en el paso por el mundo, que después de leer mi obra, encuentran una motivación para transformar su pensamiento, tomar decisiones éticas, cambiar el rumbo del timón de su vida y actuar con carácter y firmeza para no negociar sus principios.

Y otras como doña Emelly Torres, madre del extinto Teniente Coronel Oscar Dávila, que con un mensaje marcado de tristeza, me ha pedido le comparta esta obra, porque, a su criterio, interpreta las razones que rodearon las circunstancias de pérdida temprana de su ser amado, un eminente oficial de la Policía Nacional de Colombia, destinado a laborar en la unidad de Inteligencia Protectiva de la Presidencia de la República y que culminó involucrado por órdenes superiores, en aparentes procedimientos irregulares relacionados con interceptaciones telefónicas y pruebas de poligrafía. Después de leerla, doña Emelly con profunda nostalgia me escribe: “General usted fue un valiente en la Policía, pero al menos está vivo, prevalece su vida y su familia”.

A partir de este convencimiento, deseo compartir con mis lectores las motivaciones que me llevaron a escribir esta obra, inspirada en el mensaje central de mi primer libro, “*Los Principios No se Negocian*”, publicado por Editorial Planeta, el 23 de agosto del año 2021; una fecha profundamente simbólica para mi familia. Ese día, hacía 23 años, había nacido nuestro hijo mayor, Juan Felipe, y al igual que el nacimiento de un hijo marca el inicio de una vida nueva llena de esperanzas, también los proyectos testimoniales y la valoración interpretativa de la realidad, como este libro, florecen, con la promesa de crecimiento y transformación para quienes creen en ellos.

Así como los hijos crecen y maduran, enfrentando desafíos y brindando alegrías, los libros y los proyectos editoriales son reflejos de esa misma evolución: nacen de una idea, se nutren del esfuerzo, de la coherencia entre “lo que se dice y lo que se hace”, y se convierten en legados que acompañan y engrandecen el alma.

Fue así, como al mismo tiempo que escribía sobre los episodios desconocidos para el público, que marcaron toda una carrera policial dedicada a dismantelar los carteles del contrabando, mafias de cuello blanco, organizaciones del terrorismo y el narcotráfico, en mi primer libro, varios e influyentes medios de comunicación nacionales e internacionales, me invitaron a exponer mis ideas mediante artículos de opinión, respecto a las coyunturas nacionales e internacionales que permitieran ayudar a entender y ampliar el panorama en que se desenvolvían ciertos aspectos de la dinámica sociopolítica, económica y de seguridad de Colombia y la región, en medio de una sociedad polarizada, fracturada, dolida y urgida de visiones y criterios que permitieran “ver más allá de lo aparente” en temas de paz, seguridad, defensa, criminalidad y justicia, sin apego a prejuicios y/o intereses político-electorales.

Desde entonces, cuando escogí el título de esta obra, pensé y me inspiré en la que fuera mi columna más emblemática: “*¿Podremos derrotar a la hidra de Lerna?*”, donde planteaba cómo Alias Popeye uno de los sicarios más sangrientos de Pablo Escobar se convirtió en influenciador en la plataforma YouTube, autodenominándose con cínico orgullo el “general de la mafia”, alcanzando más de 300000 seguidores en las redes sociales; mientras otros narcotraficantes, paramilitares, terroristas y delincuentes de cuello blanco ocupaban amplios espacios en los medios de comunicación, y sus testimonios, alevosía y osadía criminal eran utilizados para aumentar el rating, fabricar testigos, montar pruebas, generar caos, zozobra y animosidades.

De hecho, encontré una metáfora ideal para explicar la problemática, en la historia épica de este conocido monstruo, en tanto, “*La Hidra de Lerna*” era un adefesio de la mitología griega con múltiples cabezas que, al ser cortadas, volvían a crecer duplicadas, y por tanto se convertía en una poderosa ilustración para describir la complejidad del crimen, la violencia y la corrupción en la sociedad moderna.

Al igual que la Hidra, el delito y el crimen parecen multiplicarse y diversificarse cuando se intentan erradicar por medios convencionales,

inclusive rompiendo algunos paradigmas; y Colombia y la región parecen ser el hábitat perfecto para su supervivencia. Las redes delictivas son cada vez *más complejas, no tienen fronteras físicas, ni virtuales y son un complejo engranaje que funciona como un sistema de economías criminales, donde el dinero, sus activos y el poder del mal, son el único incentivo.*

Cada manifestación del crimen, representa un “tentáculo” de la gran bestia; es decir, una faceta diferente del delito, direccionada y alimentada por la cabeza de la Hidra, que es la corrupción. En efecto, cuando las fuerzas de seguridad o el sistema judicial logran neutralizar una parte del entramado criminal, nuevas formas y actores emergen, adaptándose a las circunstancias y perpetuando sus actividades ilícitas.

Para entender la dimensión de los graves problemas que mayor impacto tienen en la sociedad y aproximarnos a probables soluciones que de aplicarse podrían contribuir, si no a erradicarlos, por lo menos a mitigarlos, controlarlos o minimizarlos siempre en el propósito de buscar instrumentos de alivio al serio daño que causa a la comunidad, he decidido escribir esta obra.

En el capítulo I, titulado: *“Metástasis en el poder: La lucha inacabada contra la corrupción”* abordamos el hecho de que en Colombia, pero también en Latinoamérica y el Caribe, la corrupción es crónica, se ha convertido en algo común, mientras las promesas de dirigentes públicos y políticos, solo se reducen a fines protagónicos, con cálculos de imagen y electorales, siempre momentáneos para acceder al poder.

En este capítulo en particular, se explica que la lucha contra la corrupción implica una reconfiguración profunda de las estructuras que permiten y perpetúan este comportamiento. Así se expone en algunos acápite bajo los títulos sugestivos de: *¿Podremos derrotar a la hidra de Lerna?*, *“Golpe magistral a la corrupción”*, *“el silencio de los inocentes”*, *“La boa y el elefante: una parábola contra la corrupción”*, con argumentos sólidos que exponen la complejidad de “la captura del

Estado”, la práctica más sofisticada de corrupción que no se limita a los sobornos o prácticas ilegales tradicionales sino que actúa de manera estructural, controlando procesos normativos, judiciales y administrativos.

En este orden de ideas, se advierte que, a los despliegues operativos de alto impacto contra cabecillas y estructuras ilícitas, les debe anteceder un riguroso proceso de análisis y correlación de estructuras criminales transnacionales y locales, provenientes de los sistemas de inteligencia e investigación criminal estatal, libres de pretensiones políticas e injerencias coyunturales, pero también deben acompañarse de acciones frontales, sin dilaciones, con carácter y firmeza que reivindicquen el ejercicio determinante de la autoridad y la aplicación de la ley.

La conclusión es categórica: no necesitamos a Hércules para eliminar la Hidra de Lerna. En nuestro país, este monstruo de mil cabezas desaparecerá cuando la educación cumpla su fin de asegurar una cultura de rechazo a lo ilegal; los niños, jóvenes y adolescentes no encuentren en el crimen un espacio fácil, atractivo o forzoso para construir su futuro; los criminales se queden sin su principal motivación: el poder, el dinero y los bienes, cuando desaparezcan las bases y fuentes del crimen como los cultivos ilícitos, las cárceles cumplan con su misión resocializadora; los jueces no permitan que los reincidentes vuelvan a las calles; se decrete prisión perpetua para psicópatas criminales y cuando se restablezca el respeto por la justicia y la autoridad.

En el capítulo II, titulado: *“La espiral infinita y creciente de la criminalidad y la violencia”* manifestamos nuestro constante inconformismo a causa de la evidente impotencia que por décadas reflejan los Organismos de Seguridad del Estado, pero especialmente, la política pública de seguridad, justicia y criminal, para acabar de forma determinante con los actores y fenómenos generadores de criminalidad y violencia.

Reflexionamos ante la emergencia cotidiana de innumerables delincuentes, con “nuevos alias”, engrandecidos muchas veces intencio-

nalmente, inclusive por las mismas autoridades y los medios de comunicación, además utilizados en estrategias de seguridad claramente mediáticas, ofreciendo millonarias recompensas que a veces se desvían en actos de corrupción, careciendo del enfoque selectivo y estratégico que emplean otras agencias de investigación policial en el mundo; circunstancias que contribuyen negativamente a nuestra mala imagen internacional, al presentarnos como una “fábrica de criminales”, lo que, junto con alarmantes índices de criminalidad, nos ubica entre los países más violentos del mundo.

Todos los escritos de opinión hacen un llamado, frente a los peligros que representa la polarización de un tema tan neurálgico como lo es la seguridad, y la licencia que se otorga a aquellos que delinquen abiertamente y no tienen límite a la hora de entorpecer la acción investigativa de la justicia.

Bajo los títulos de: *“La bicicleta estática de la seguridad”, “Minigas y protestas con identidad perdida”, “Las ‘Águilas Negras’ NO existen”, “Ojo al mercado ilegal de la vacuna covid-19”, “Minería Mortal”, “Las Tres Protestas. ¿Quién responde por la vandálica?”, “Vándalos: El que la hace, la paga”, “Se creían intocables”, “Atentado Presidencial vs. Unidad Nacional”, “¡Hilando fino! Contratistas, mercenarios y criminales”, “Es urgente quitarle terreno al microtráfico y a la extorsión”, “Quién es quién en el “juego del calamar”, a propósito del “pandora papers”, “Caída de Otoniel, lecciones y escenarios”, “¿Qué pasó con las FARC-Política?”, “Cruzada nacional contra el terrorismo”, “El auge de la mafia mexicana en Colombia”, “Asesinato de Fiscal Antimafia de Paraguay en Barú”.*

Entre otros argumentos, se revela el recrudecimiento de la criminalidad y la violencia en Latinoamérica, la crisis que atraviesa la institucionalidad y la adopción de políticas permisivas que incentivan el delito y el deterioro de la sociedad, como los intentos de legalización del consumo de marihuana con fines recreativos, la excarcelación y selección de criminales como gestores de paz, y las restricciones a la Fuerza Pública para el ejercicio de su autoridad.

Este compendio de más de tres años de investigación y análisis, explora el modus operandi de la delincuencia postmoderna, el involucramiento de nuevas tecnologías en la criminalidad moderna; la intersección entre crimen organizado, narcotráfico y terrorismo, la tercerización del delito, la manipulación de la protesta social, la aparición de modelos comerciales ilícitos que dan lugar a amenazas híbridas evidentes en flujos migratorios irregulares, conflictos armados reciclados y brechas sociales aumentadas; todo lo anterior, en una espiral infinita y creciente de corrupción, crímenes y violencia, desafiantes a las respuestas tradicionales, convencionales, ineficientes y erradas de los gobiernos.

En esta línea de indagación, evidenciamos la trascendencia de despliegues como la Operación Fénix, la cual develó el ADN de las FARC en sus 45 años de existencia. Más de 42 mil archivos encriptados en 610 gigabytes que se transmitían por la web a lo largo del mundo, con un atenuante: La denominada FARC-política quedó en los archivos muertos de la justicia, sepultada en el coche fúnebre esculpido por la decisión de la Corte Suprema de Justicia, a pesar de crímenes de lesa humanidad cometidos durante décadas. En efecto, la Justicia Especial para la Paz, a 8 años de la firma del Acuerdo Final, no ha emitido la primera sentencia contra los más importantes cabecillas de las FARC, ahora partido político “Comunes”.

Por su parte, a la luz de los cambios sociopolíticos que han reconfigurado la interacción entre el Estado y la sociedad durante las últimas tres décadas, se escribieron los artículos que integran el capítulo III, titulado: *“Crisis de gobernanza y gobernabilidad: un desafío que trasciende la función policial”*.

Los títulos son la punta del iceberg de grandes debates; tales como: *“Ordenemos el debate sobre la Policía”*, *“Intereses sobre la Policía”*, *“El inframundo de la desinformación: La carnada perfecta”*, *“Polarización sin control”*, *“Alta tensión en la Policía”*, *“Memorias Militares”: 20 mil días de guerra y paz*, *“El Decreto que politiza la Inteligencia Nacional”*, *“La nueva cúpula policial y el peso de su autoridad”*

moral”, “Liderazgo apolítico”, “El valor de ser Policía”, “Nuevo modelo de seguridad para Bogotá y La Sabana”, “Histórica reforma a la Justicia Penal Militar”, “Informalidad, Inseguridad y Pandemia”.

Entre otros temas asociados a la importancia de la Policía y los organismos de inteligencia, en el fomento del estado social de derecho; así como su rol en el quiebre de paradigmas históricos en la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, bajo la certeza de que contamos con unas Fuerzas de Seguridad envidiables para cualquier nación, pero claro con múltiples asuntos acumulados por solucionar.

Por lo tanto, sugerir que reformar o limitar a la Fuerza Pública solucionará por completo el crimen y la violencia es un sofisma; el problema no reside únicamente en este aspecto, aunque es un argumento recurrente de quienes desean su desaparición y manipulación con cálculos políticos, electorales y hasta criminales.

A esta posición se suman otros argumentos de opinión informada y estructurada, que facilitan la lectura del tren de *“la Paz Total”*, del primer gobierno de izquierda del país; y cuyas estaciones más neurálgicas en Arauca, el Catatumbo, el Bajo Cauca y el Pacífico sur, tienen el reto de ser conquistadas institucionalmente, porque siguen siendo los engendros de las economías criminales y de la violencia que azota la región.

El cuidado de las fronteras y la protección de la vida, mediante la desactivación de estructuras ilegales y de emporios criminales que desde hace muchos años le pertenecen al ELN, a la nueva Marquetalia, a las disidencias de las Farc, al Clan del Golfo, al Tren de Aragua y ahora a los carteles mexicanos; y a conveniencia de vecinos dictatoriales, según se deduce del caso de Venezuela y su cooptación del ELN, como lo planteo en la columna *“Durmiendo con el enemigo”*, donde se devela la fusión del régimen de Nicolás Maduro con otros regímenes autocráticos y grupos criminales del terrorismo y el narcotráfico en la región, para perpetuarse en el poder.

Entonces, al continuar analizando y cavilando sobre la complejidad del tema, me volví a preguntar... *¿será posible en Colombia derrotar a la hidra de mil cabezas que representa el crimen, la violencia y la corrupción?* Después de varias reflexiones, hallé una respuesta contundente: ¡NO! mientras la corrupción sistémica siga arraigada, las instituciones sean débiles, las mafias superen en poder al Estado, y los líderes de la nación persistan en traicionar los principios éticos con cinismo y descaro, bajo la idea de que “todos roban o mienten”, disfrazando la búsqueda de ideales para transformar a la sociedad, aprovechándose de las clases menos favorecidas como ocurre ahora con las comunidades del pacífico colombiano, y cuando los niveles de incoherencia quedan claramente al descubierto una vez asumen el poder.

En este sentido, es improbable que veamos el tan anhelado cambio social y político a corto plazo, dada la prevalencia de este panorama sombrío. La corrupción —que es la cabeza de la Hidra— y sus delitos conexos se presentan como una sombra omnipresente que contamina y oscurece todos los ámbitos de la vida cotidiana, al intimidar a funcionarios honestos, algunas veces inducirlos al suicidio, socavar las bases del sector público, erosionar la confianza en las instituciones, corroer al sector privado y contagiar las corrientes ideológicas o teóricas de la academia.

Sin embargo, lo más alarmante es cómo este fenómeno ha echado raíces en el núcleo mismo de la sociedad: los hogares, la familia. Allí y en casos aislados, el veneno de la corrupción se infiltra sigilosamente a manera de norma de conducta, promoviendo la carrera por el enriquecimiento fácil y rápido, “la apariencias sobre el ser”, el deseo imparable de adquirir bienes, fama y riqueza, a toda costa, mediante la trampa y la deshonestidad, en riña con los valores que deberían inculcarse desde la infancia.

Ejemplos históricos como los de las familias Gambino y Genovese en Estados Unidos, los Carteles de Cali y Medellín y de Sinaloa en América Latina, o la familia ‘Ndrangheta en Italia, muestran el poder

de *La Hidra de Lerna* en arraigarse a las estructuras familiares, creando dinastías que perpetúan actividades ilícitas a través de generaciones enteras.

Este fenómeno demuestra que el crimen no solo se manifiesta en el ámbito público. También se encuentra enraizado en la esfera privada, familiar y empresarial, donde se cultiva una cultura de impunidad, ilegalidad, desorden social y enriquecimiento rápido. Un código perverso de conducta mafiosa.

La verdadera raíz de la descomposición social radica en la erosión de principios y valores desde el núcleo familiar, en la subestimación de la familia como célula básica de la sociedad, lo que subraya la necesidad de abordar tanto las manifestaciones visibles del crimen como sus causas profundas en el ADN social.

En otras palabras, para alcanzar una erradicación efectiva de distintos fenómenos criminales y delictivos, es esencial adoptar un enfoque integral orientado a cauterizar la cabeza de la hidra que es la corrupción, pero también sus tentáculos como el narcotráfico, el lavado de dinero, la explotación infantil y la estafa, el gota a gota, en sus manifestaciones cíclicas, interviniendo en las relaciones, conductas y patrones que fomentan su proliferación, mediante una regeneración ética y cultural en todos los niveles de la sociedad.

Fue así como elegí el título de esta obra, a pesar de la resistencia inicial de mi familia. Mi amada Paty y mis hijos, Juan Felipe y Juan Andrés, quienes expresaron su preocupación de que hacer referencia a “la Hidra” podría ser percibido como despectivo y desalentador. Sugerían optar por un título con una connotación más positiva. Sin embargo, en esta ocasión decidí no seguir sus siempre sabias y amorosas recomendaciones, basándome en varias razones fundamentadas. Al final quedaron atrapados con el mensaje.

En primer lugar, quise reivindicar la columna de opinión titulada “*¿Podremos derrotar a la Hidra de Lerna?*”, publicada en medios

nacionales e internacionales, y que fue distinguida por la Corporación Excelencia de la Justicia en diciembre de 2022, al ser una de las contribuciones más sobresalientes en el ámbito de la justicia.

Recibí este reconocimiento con especial intención, acompañado de mi hijo Juan Andrés, quien en ese momento cursaba el cuarto semestre de universidad. Mi objetivo era que él pudiera apreciar la relevancia y la satisfacción derivadas de contribuir, mediante la experiencia y el conocimiento, a la construcción de una sociedad sin corrupción, sin crimen y sin violencia.

En segundo lugar, decidí que esta sea la primera columna —de la compilación de otras que acompañan esta publicación—, ya que, en ella, como en la totalidad de los acápites escritos divulgados, abordo con honesta responsabilidad y firme crítica, los problemas más complejos que obstaculizan nuestro avance como sociedad.

Cada tema desarrollado, denuncia en forma categórica los principales problemas que afrontamos y ofrece propuestas realistas, prácticas y estratégicas que, de aplicarse, podrían al menos darnos esperanza y vislumbrar una salida al interminable ciclo de violencia, criminalidad, inseguridad, conflicto, corrupción e injusticia que nos aqueja desde hace décadas y que afecta profundamente a toda la humanidad.

Quisiera expresar, al respecto, que cada línea de esta obra, es el resultado de muchos años de investigación y de análisis riguroso sobre las complejas coyunturas que enfrenta nuestro país y la región. Un esfuerzo intelectual y racional basado en una experiencia acumulada durante más de 33 años en la Policía Nacional, la Agencia Nacional de Inteligencia (DNI) y la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales (DIAN).

También la integración de experiencias vividas luego de haber visitado más de 60 países. La integración del conocimiento adquirido durante mi trayectoria policial junto con el aprendizaje obtenido de

mentores y colegas en diversos contextos nacionales e internacionales, me ha permitido desarrollar una perspectiva propia y enriquecedora, en cada postura editorial.

Ahora, desde el sector privado y con un enfoque académico, independiente y global, en lo personal y mediante las posibilidades que brinda la asesoría y la pedagogía en la lucha contra los factores que socavan la cultura de la legalidad en la sociedad, movilizamos nuestras energías en la academia y en debates públicos para ayudar a pensar a los tomadores de decisiones con iniciativas y esfuerzos que nos conduzcan a superar este ciclo interminable de corrupción, criminalidad y violencia, injusticia e inseguridad que nos afecta como ciudadanos y seres humanos.

Esta, unida a profundas diferencias ideológicas y de visión de país, fue la principal razón que me llevó a rechazar la propuesta de emisarios del gobierno del Presidente Petro, para hacer parte de la terna de Generales opcionados para regresar a las filas y asumir la Dirección General de la Policía Nacional; similar actitud asumí cuando se me ofreció la Secretaria de Seguridad del Distrito Capital y otras alternativas para aspirar al Congreso de la República. Definitivamente tengo la convicción, de que la política corroe todo a lo que se le acerca y viceversa.

Me resisto entonces a aceptar que las generaciones actuales, incluidos nuestros hijos y los jóvenes de hoy, no seamos capaces de enfrentar y erradicar esta hidra de mil cabezas que nos mantiene atrapados en el foso de la desesperación. Como lo expresó tácitamente el economista hindú Amartya Senn en su obra sobre el desarrollo humano y la justicia social, *el bienestar de una sociedad depende de su capacidad para cultivar un sentido profundo de justicia y ética en sus prácticas económicas y sociales*. Es el momento de elevar nuestra mirada y trabajar juntos hacia un futuro más justo y seguro. Me resisto a creer que nuestros hijos, los jóvenes de hoy y quienes convivimos con las generaciones equis, milenial, zeta y alfa, no vayamos a ser capaces de exterminar, debilitar, desterrar o someter la hidra de mil cabezas.

La intersección entre las prácticas económicas y sociales, y los eventos mediáticos, reflejan de manera dramática la urgencia de reformar nuestras instituciones para erradicar la hidra del multicitrimen; además de profundizar en los mecanismos que ofrece la enseñanza de la cultura de la legalidad en los hogares, la academia, la política y el comercio, entre otros sectores.

Como lo he expresado en foros y debates académicos, el hilo narrativo de la casuística policial permite advertir la manera mimética como las mafias cooptan amplios sectores de la sociedad y superan los límites impuestos por la ley. Los hechos ratifican la tesis en mención.

En el mes de abril de 2024 el Presidente de Colombia, Gustavo Petro, anunció a través de *la red social X*, las capturas en Bogotá de Ricardo Lozano alias “El Bendecido” y unos días después en Valencia, España, de Diego Marín Buitrago alias “El Pitufu”, seguido de alias Pacho; los tres considerados por las autoridades colombianas y de los Estados Unidos de América, los contrabandistas más poderosos de la región, vinculados, además, con la red más grande de corrupción enquistada en las instituciones responsables de la lucha contra el contrabando y el narcotráfico. Redes corruptas que aún desafían al Estado y a la sociedad en su conjunto.

La noticia revela la connotación innovadora y el análisis relacional que ameritan los escritos —que a continuación brindarán argumentos sólidos a nuestros lectores—, al descubrir los hilos que se mueven detrás del poder y la capacidad de los delincuentes para evadir la justicia. Veremos, entonces, como alias “El Pitufu”, o “El Señor” para otros, fue investigado junto a El Bendecido y Pacho, como nunca durante mi gestión al frente de la Policía Fiscal y Aduanera por parte de un equipo de investigadores cuidadosamente seleccionado y sometido a toda prueba, con el apoyo significativo de la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales, la Fiscalía General de la Nación y las Agencias Federales de los Estados Unidos.

Estos operativos revelaron el *modus operandi* del crimen organizado, arraigado en prácticas corruptas, demostrando su daño en las instituciones públicas y en el sector privado, y por ende, en distintas prácticas socioeconómicas.

En el marco de las investigaciones recientes año 2024, la Fiscalía General de la Nación obtuvo elementos materiales de prueba que corroboraron diversas informaciones sobre intereses criminales para presionar mi salida de la Dirección de la Policía Fiscal y Aduanera. El plan fue orquestado por la denominada “Junta Directiva del Contrabando”, tal como la ha catalogado las Agencias Federales de los Estados Unidos, el cual consistió en realizar una colecta de 5 millones de dólares para acudir a cualquier medio que forzara mi salida, incluyendo la entrega de dinero a personas influyentes relacionadas y con acceso directo al Presidente de la República, de ese entonces, Iván Duque Márquez y al Ministro de Defensa Nacional. Lo que efectivamente ocurrió.

La incidencia corrupta de estas fuerzas oscuras, reposa con sólida evidencia en la Fiscalía General de la Nación y en los Organismos de Investigación Criminal, tengo la esperanza de que los responsables de este concierto para delinquir sean judicializados y llevados a prisión. Recuerden que mientras sucedían estos acontecimientos, el expresidente Andrés Pastrana Arango celebró a través de Twitter mi salida de la Policía Fiscal Aduanera, aludiendo que era de las mejores noticias para el país en muchos años; claro, estaba a punto de alcanzar su propósito, imponer en este sensible cargo a alguien de su confianza, ¿para qué?

En medio de dichas circunstancias, surgieron amenazas provenientes de las mafias empeñadas en interferir las investigaciones que habrían de establecer las relaciones tejidas entre el poder criminal, empresarial y político. Una sofisticada fachada de legalidad en la ilegalidad. Esta fue la causa central que impulsó la decisión junto a mi familia, de retirarme en forma voluntaria e irrevocable de nuestra Policía Nacional: Los Principios No Se Negocian!.

Finalmente, mientras escribía estos renglones, presenciábamos el fallo de la justicia española de extraditar a Diego Marín Buitrago alias. Pitufu a Colombia, además de importantísimas capturas de oficiales de la Policía Nacional y funcionarios judiciales investigados por integrar las redes criminales y de corrupción de las cabezas del Contrabando.

En una operación a cubierta e impecable, el reciente asignado Director de la Policía Fiscal y Aduanera CR. Yorguin Malagón, con un extraordinario equipo de investigadores de la DIPOL, la DIJIN, la Fiscalía Anticorrupción y la Policía Nacional, lograron propinar la estocada final a estas mafias históricas del contrabando en la región. Ahora algunos de ellos y sus familias son objeto de graves amenazas y persecución criminal.

Al mismo tiempo se realizaba por primera vez, en la ciudad de Cali, Colombia, La COP16, con marcada ausencia de los Mandatarios de otros países, pero con significativos logros que deben reconocerse; amenazada por las disidencias de las FARC que a igual ritmo del ELN han estado reacias a avanzar, sometiendo a permanente extorsión la excesiva generosidad y actitud de diálogo del gobierno nacional; pretendían entonces, recobrar vigencia mediante actos terroristas, acudiendo a la colocación de explosivos y ataques a la Fuerza Pública y contra la población civil, obligando a un desplazamiento de más de 1600 soldados y policías al corregimiento de El Plateado, municipio de Argelia en el departamento del Cauca, su epicentro tradicional de acciones criminales.

Simultáneamente, Naciones Unidas presentaba su informe anual que indicaba: “la producción anual de cocaína continúa en sus récords históricos, Perú registra reducción, Bolivia estabilidad, pero Colombia un incremento del 10% en los cultivos ilícitos y del 53% en la producción de cocaína, es decir en el 2024, 2757 toneladas de cocaína se exportan al mundo”.

Por su parte, se conocía el más reciente estudio del Programa de Asistencia Contra el Crimen Transnacional Organizado (PACCTO)

—entre Europa y Latinoamérica—, México, Bolivia, Colombia, Chile, Costa Rica, Ecuador, El Salvador y Panamá que indicaba la existencia de 436 organizaciones criminales en la región, 147 de estas vinculadas con el narcotráfico.

De otro lado, el Consejo Nacional Electoral formalizaba la apertura de una investigación contra la campaña política del Pacto Histórico al no reportar dineros donados por el sindicato más poderoso de maestros FECODE; la Fiscalía llamaba a indagaciones al hijo del Presidente de la República Nicolás Petro cobijado con medida de aseguramiento por denuncias relacionadas con el financiamiento de la misma campaña política en la Costa Atlántica por parte de contrabandistas y narcotraficantes.

También las autoridades judiciales desmantelaban el escándalo más grande de corrupción en la Unidad de Gestión del Riesgo; y el ex Presidente Iván Duque y su equipo de Gobierno, era acusado por el Presidente Gustavo Petro de lavado de dinero y espionaje a su campaña política, a través de la supuesta adquisición del cuestionado software Israelí Pegasus, llamados igualmente a declarar por parte de la Fiscalía General de la Nación.

Apreciamos entonces, que el escenario es realmente complejo, y como puede palpase la Hidra sigue reproduciéndose. Pero, con genuina honestidad invito a mis lectores a no perder la esperanza, a mantener el optimismo, y a que no dejemos de reflexionar y de actuar sobre la pregunta que titula esta obra: *¿Podremos Derrotar la Hidra de Mil Cabezas?*, pues ella nos convoca a un firme compromiso con la legalidad y la transparencia, a actuar sin indiferencia, con carácter y firmeza; porque de lo contrario cualquier intento de transformación estructural se verá gravemente limitado.

La espiral de criminalidad y violencia, exige mano dura en el marco de la ley, para ejercer el principio de autoridad, sin concesiones ingenuas o calculadas con delincuentes y terroristas; la fragilidad de go-

bernanza y gobernabilidad que afrontamos, está en búsqueda urgente de un *outsider* en la política, como ha ocurrido en naciones cercanas, sin raíces en la maquinaria partidista tradicional; la región está en crisis, ahondada por el evidente fraude en las elecciones de Venezuela, mientras Nicolás Maduro afronta el rechazo de los BRICS en Rusia; y Latinoamérica naufragando en el pantano, con los peores indicadores de corrupción, criminalidad y violencia del mundo, y finalmente, la paz total sumergida en la utopía, de la cual se han aprovechado los violentos para exacerbar la anarquía, profundizar la polarización, y reactivarse, reacomodarse y fortalecer su emporio de economías criminales, las primeras, que junto a la corrupción deben ser las cabezas de la hidra a cauterizar.

Juan Carlos Buitrago Arias

General(r) de la Policía Nacional de Colombia

EXORDIO

Hoy 15 de septiembre termino de leer el manuscrito del último libro de mi admirado amigo el Brigadier General(r) Juan Carlos Buitrago Arias y, por lo tanto, de escribir este *Exordio*.

Es un día muy especial pues marca el cierre de la edición número 37 de la Semana de la Paz en Colombia. Un evento crucial en el calendario nacional que simboliza el compromiso del país con la reconciliación y la construcción de una paz duradera. La Paz es uno de los tantos temas que aborda el Gr. Buitrago en este nuevo libro, al reflexionar sobre la utopía de la paz total, recordándonos que “...*no habrá paz... que rezarse el castigo ejemplar a los victimarios y la reparación de las víctimas*”. Afirma así el Gr. Buitrago la importancia que tienen la verdad y la justicia para poder hablar de paz. Yo estoy de acuerdo con esa afirmación, la cual encontraremos en el capítulo V de esta obra.

Para mí ha sido muy interesante poder leer, escuchar y compartir con el Gr. Buitrago tantos momentos, especialmente y de manera intensa en estos últimos cuatro años, y poder reconocer que, si bien tenemos algunas diferencias de pensamiento, quizás por nuestra formación de base, siempre hemos concordado en nuestros valores y principios fundamentales.

Por eso, para mí este es un libro de lectura necesaria, que sirve de guía clara para alcanzar ese anhelado deseo de todos los colombianos en nuestros esfuerzos colectivos para erradicar la violencia, la criminalidad y construir un futuro en el que todos podamos vivir en armonía. Sumando así, nuestra experiencia a las iniciativas nacionales, regionales y globales en materia “*paz, justicia e instituciones sólidas*”, tal y como lo pregona el Objetivo de Desarrollo Sostenible 16 de la Organización de las Naciones Unidas.

Inicia esta obra con un capítulo I, dedicado al flagelo de la corrupción, un mal que es el “*aceite que engrasa y facilita*” las economías criminales, tal y como lo hemos conversado con el Gr. Buitrago. El sistema interamericano es pionero en la regulación internacional sobre la corrupción, pues en 1996 se firmó en la ciudad de Caracas la Convención Interamericana contra la Corrupción, es decir, 7 años antes de que incluso el Sistema de Naciones Unidas aprobara un tratado global sobre esta materia.

Paradójicamente, al mirar el mapa que nos brinda el Índice de Percepción de Corrupción de Transparencia Internacional, nuestro continente, junto con el africano, somos los que agrupamos el mayor número de países con la más baja puntuación en el tema. Si bien Colombia mejoró ligeramente en el año 2023, ocupando el puesto 87 de 180 países, la corrupción sigue siendo uno de los grandes problemas nacionales, que afecta sin duda el desarrollo sostenible de esta nación andina.

El Gr. Buitrago reflexiona sobre la corrupción con la madurez que le brinda haber sido un policía de conducta intachable, habiendo alcanzado además la máxima dirección de la policía fiscal y aduanera de esta Institución en Colombia (2018-2020). Un hombre con un norte claro, marcado por su lema escrito en uno de sus libros *Los Principios no se Negocian* (2021). Como profesional de la inteligencia, no es de extrañar que el Gr. Buitrago nos invite a pensar e, incluso a repensar, en la inteligencia como una herramienta absolutamente necesaria para luchar contra la corrupción.

Nos invita también a considerar, por ejemplo, la idea de nombrar a un “Zar Anticorrupción”, pero no como los del pasado. Quizás, esta idea del Zar sea unos de eso pocos puntos en donde guardamos algunas diferencias, por aquello de apoyar más, en nuestro caso, la iniciativa de un sistema integral y multidisciplinario anticorrupción. En todo caso, ambas posiciones no son, necesariamente, irreconciliables.

Lo importante para los lectores de esta obra es que vamos a poder aprender de las valiosas ideas del Gr. Buitrago, basadas sin duda en su

acuciosa investigación, educación y experiencia práctica. En un mundo donde la corrupción a menudo se oculta tras el velo de la opacidad y la complicidad, los testimonios valientes como los que nos brinda el Gr. Buitrago, se convierten en faros de esperanza y revelación.

Durante las largas horas de trabajo que le tomó al Gr. Buitrago organizar y escribir estas líneas, que incluso incluyen las ideas de una de sus columnas galardonada, el General también nos lleva de la mano a la lectura de otros temas conexos como la criminalidad y la fragilidad estatal. El Gr. Buitrago es un autor, cuyo nombre resuena con respeto no sólo en los círculos castrenses de Colombia, sino además en los temas de seguridad regional y global.

En el capítulo II, dedicado al ciclo interminable de la criminalidad y la violencia, el General ha decidido desvelar las entrañas de un sistema corroído por la corrupción, poniendo en riesgo su reputación y, quizás, su propia seguridad. A través de sus páginas, él nos lleva a un viaje incómodo pero necesario por las tramas de poder y encubrimiento que han desviado en tantas ocasiones el propósito de las instituciones del Estado, ideas que desarrolla con mayor profundidad en el capítulo III de esta obra, y con una muy especial referencia a su institución de origen, es decir, la Policía.

Con un rigor investigativo y una honestidad inquebrantable, el Gr. Buitrago examina las prácticas que guían la conducta criminal, desde los temas tradicionales del narcotráfico hasta los que hoy son mucho más lucrativos para la empresa criminal como lo son los relacionados con el contrabando y el comercio ilícito. Tal y como lo hemos sostenido de manera conjunta con el Gr. Buitrago, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE] (2019), estima que el comercio de productos falsificados y pirateados representa hasta el 3.3% del comercio global de bienes, equivalentes a alrededor de 464 mil millones de dólares.

Y, no olvidemos que en nuestra región México, Costa Rica, Colombia y Chile hacen parte de la OCDE. Y esa cifra puede ser tan solo la

punta del iceberg de un negocio criminal muy rentable, incluso mucho más que el narcotráfico. De su parte, la Organización Mundial de Aduanas (OMA) en su informe sobre el Comercio Ilícito 2023, nos muestra el estado actual y las tendencias emergentes del comercio ilícito, en un mundo cada vez más globalizado, resaltándose el impacto perjudicial de este fenómeno en los mercados legítimos, la confianza pública y, por supuesto, en el financiamiento de empresas criminales. Procuremos vencer el síndrome de la “bicicleta estática” en la formulación de políticas públicas, tal y como nos invita el Gr. Buitrago en esta obra.

No en vano, el Gr. Buitrago ha puesto siempre su atención en el papel relevante que cumplen las aduanas de nuestra región para la prevención y combate de actividades ilícitas, de naturaleza transfronteriza, que han infiltrado las estructuras de mando y las instituciones de seguridad del Estado.

No se limita el Gr. Buitrago a señalar en este libro los casos más relevantes, sino que ofrece un análisis detallado de cómo estas prácticas afectan la operatividad, la moral, la ética y, lo más crucial, la confianza de la población en las instituciones que deberían protegerla.

Este libro no es sólo un relato sobre la corrupción, el narcotráfico, el contrabando, etc.; es una invitación a cuestionar, a desafiar el *statu quo* y a exigir una rendición de cuentas. Es un llamado a todos los actores que creen en la justicia y la integridad a unirse en la lucha contra las sombras que empañan el honor y la transparencia de nuestras instituciones.

Rara vez encontramos profesionales con la valentía del Gr. Buitrago, quien no sólo se atrevió a arriesgar su vida por la defensa de la Patria como policía activo, sino que hoy como miembro de la reserva activa de la Policía Nacional de Colombia se toma el tiempo para seguir una labor educativa tanto en el sector público como privado, y este libro es un buen ejemplo de esta labor.

Al abrir estas páginas, prepárense para enfrentar una verdad incómoda. Lo que aquí se revela es el resultado de un coraje excepcional y

un compromiso profundo con los principios que deberían guiar a cualquier institución dedicada al servicio de la sociedad, especialmente a las agencias de seguridad del Estado, como su Policía. Bienvenidos a un relato que no solo informa, sino que también inspira a buscar una mayor claridad en un mundo que desesperadamente necesita ser iluminado.

En el capítulo IV, el autor se adentra con mayor detalle en los temas de la región. Sin duda, hablar de Venezuela era inevitable. Somos países vecinos que compartimos no sólo una historia que se remonta a la colonia española, sino que además vivió una gesta independentista común liderada por los Generales Bolívar y Santander.

Desde entonces y hasta ahora participamos de un conjunto de relaciones políticas, económicas, culturales y sociales, en las que nuestras naciones han transitado los ideales loables e integracionistas, como los que surgieron del Acuerdo de Cartagena en los años sesenta para la creación de la Comunidad Andina de Naciones, hasta los traumas generados por la violencia interna y por las migraciones involuntarias de lado y lado, en distintas épocas y contextos.

En ese marco, el Gr. Buitrago nos ilustra en sus líneas sobre los embates del crimen organizado transnacional, el espionaje, y las actividades insurgentes e irregulares de los grupos al margen de la ley. Un tránsito narrativo en donde las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), ocupan una parte importante de este libro, y de la importancia que sin duda juega, poder contar con agencias de seguridad y policía especializadas y sólidas a nivel regional, capaces de contrarrestar los efectos perversos de estos grupos. La Policía de Colombia es sin duda un referente positivo de buenas prácticas para nuestra región, obviamente siempre con oportunidades de mejora como toda iniciativa humana.

A manera de cierre de este *Exordio*, que he tenido el honor escribir gracias a la generosa invitación de mi General Juan Carlos Buitrago, quiero reforzar la importancia que tiene la idea inagotable de la dig-

nidad humana. Un valor resaltado en la vida de San Pedro Claver, conocido como el “Apóstol de los Negros”, y su lucha por la dignidad y los derechos fundamentales de todos los seres humanos. Claver dejó en la historia de los Derechos Humanos una huella indeleble, al punto de marcar su fecha de defunción, 9 de septiembre de 1654 en Cartagena de Indias, el día con el que se inicia y conmemora la Semana de la Paz en Colombia.

En mi opinión, la dignidad humana, su reconocimiento y respeto, deben ser ese centro que nos permita como humanidad afrontar los nuevos retos del desarrollo, incluido el tecnológico, y luchar mancomunadamente contra las situaciones que nos afectan a todos por igual, como, por ejemplo, el cambio climático y la economía criminal. Por ello, ¿sí será posible derrotar a la “*Hidra de mil cabezas*”, tal y como lo plantea el General al concluir esta obra?

Enhorabuena mi Gr. Buitrago. Y, a todos los que se animen a leer esta obra, les auguro un aprendizaje seguro, pero además una lectura afable que... ¡no los dejará pararse de la silla hasta terminarla!

Víctor Hugo Guerra Hernández
Doctor en Leyes. Universidad de Harvard

CONTENIDO

Prólogo.....	13
Palabras del Autor.....	21
Exordio.....	39

Capítulo I

Metástasis en el Poder: La Lucha Inacabada Contra la Corrupción	49
¿Podremos Derrotar la Hidra de Lerna?	55
Golpe Magistral a la Corrupción	58
El Silencio de los Inocentes	61
La Boa y el Elefante: Una Parábola Contra la Corrupción.....	64
Inteligencia Contra la Corrupción.....	66

Capítulo II

La Espiral Infinita y Creciente de la Criminalidad y la Violencia	71
La Bicicleta Estática de la Seguridad.....	77
Mingas y Protestas con Identidad Perdida	80
Las “Águilas Negras” NO Existen.....	83
Ojo al Mercado Ilegal de la Vacuna COVID-19	85
Minería Mortal.....	88
Las Tres Protestas: ¿Quién Responde por la Vandálica?	91
Vándalos: El que la hace, la paga	95
“Se Creían Intocables”	98
Atentado Presidencial vs. Unidad Nacional.....	101
¡Hilando fino! Contratistas, mercenarios y criminales	104
Es urgente quitarle terreno al microtráfico y a la extorsión	107
Quién es Quién en el “Juego del Calamar”, a Propósito del “Pandora Papers”. ...	109
Caída de Otoniel, lecciones y escenarios.....	112
¿Qué pasó con las FARC-Política?	115
Cruzada Nacional Contra el Terrorismo	119

El auge de la mafia mexicana en Colombia	121
Asesinato de Fiscal Antimafia de Paraguay en Barú	124
La caída de Gentil Duarte	128
El deterioro de la criminalidad y la violencia en Latinoamérica	130
Zona Económica Especial o ¿Zonas de Economía Criminal?	133
No a la marihuana recreativa	136

Capítulo III

“Crisis de Gobernanza y Gobernabilidad: un Desafío que Trasciende la Función Policial”	141
Ordenemos el debate sobre la Policía	148
Intereses sobre la Policía.....	151
El inframundo de la desinformación: La carnada perfecta	154
Polarización sin Control.....	156
Alta tensión en la Policía	159
“Memorias Militares”: 20 Mil Días de Guerra y Paz	162
El Decreto que Politiza la Inteligencia Nacional	164
La Nueva Cúpula Policial y el Peso de su Autoridad Moral.....	167
Liderazgo apolítico	170
El Valor de Ser Policía	173
Nuevo modelo de seguridad para Bogotá y La Sabana	176
Histórica reforma a la Justicia Penal Militar.....	180
Informalidad, Inseguridad y Pandemia	183
Una Policía de Vanguardia.....	186
La Inteligencia Estratégica en Época de Crisis.....	190
Ministerio de Defensa Nacional y Seguridad Ciudadana: No es Reforma, es Ajuste y Modernización.....	194
El Foro Regional de Inteligencia y Seguridad. Un paso adelante contra el comercio ilícito y el crimen organizado transnacional	197
Entre el Desorden, la Incertidumbre y el Optimismo	200
La Seguridad sin Punto de Quiebre	203
Los Desafíos de la Inteligencia Nacional.....	206
La Policía de Bogotá: ¡Más, imposible!	209
El Debate de Candidatos sobre Reforma a la Policía	212
La Dignidad del Cuerpo de Generales	215

Un Informe Realmente Premeditado, Desatinado y Politizado	218
Seguridad Huérfana	221
El liderazgo Merkeliano.....	224
Una visión optimista de la Seguridad Ciudadana	227
Seguridad humana, Ministerio de Seguridad, o Seguridad Democrática 2.0	230
El infierno de la celda siete	233
Sobredosis de neurosis colectiva	236
La sensible misión de liderar la Inteligencia de Estado	238
Ameripol: El futuro de las Policías de América.....	241
Atrapado en la Red.....	244
La seguridad humana del Pacto Histórico	247
Estamos ganando la guerra contra el contrabando.....	250
El voto antisistema derrota el statu quo	254
¿El próximo gobierno tendrá un enfoque de la seguridad sin sectarismos?	257
Bogotá rompe récord contra el homicidio	260
El pulso de las desconfianzas, los estereotipos y los prejuicios.....	263
La Nueva era de la Policía	266
El ESMAD de la Seguridad Humana.....	269
La Encrucijada de la Policía	272
Los 5 Grandes Desafíos de la Seguridad en un Año Preelectoral.....	275
Los Actores de la Seguridad Ciudadana	279
Templanza Policial en un Escenario Complejo de País	282

Capítulo IV

Vecindarios Inestables e Incómodos	287
Maduro Sin Fronteras	297
Trump o Biden: Foco al Foco a la Cooperación	299
¿Qué Hacer con la Migración Venezolana?	302
Los Generales de Alex Saab	305
Espionaje y Contraespionaje en Colombia: ¡Realidad o Ficción!	307
Fronteras Borrascosas: Ojo al “Plan Ecuador”	310
“El Dossier”: Plan Maestro de Iván Márquez.....	313
¿Ha Sido una Protesta con Injerencia Externa?	316
Las Relaciones Peligrosas del Presidente Electo del Perú	319

Tres Alfiles en USA Contra el Régimen de Maduro	321
¿Ruido de Sables y Carabinas en Chile?.....	324
Durmiendo con el Enemigo	327
Golpe a Iván Márquez.....	330
El Cigarrillo Ilegal: Una Disputa Mafiosa en la Región	333
Descifrando el “Fenómeno” Bukele	337
Hacia una Política Integral para Combatir el Comercio Ilícito en Latinoamérica.....	343

Capítulo V

La Utopía De La “Paz Total”	349
“Honorables Padres de la Patria”	355
Fuentes de Cal y Arena: Auto 03 de la JEP.....	358
El “Código Da Vinci” en los Computadores de Raúl Reyes.....	362
“Los Doce Apóstoles” de las FARC	365
De la “Fiesta de Quijano” a la “Fiesta de los Comunes”	368
El acuerdo de La Habana	370
El Tren de la “Paz Total”.....	373
Un ELN en Búsqueda de su “ <i>momentum</i> ”	377
Los Pájaros Tirándole a las Escopetas	380

Capítulo VI

El Fin de “La Hidra de Mil Cabezas” sí es Posible.....	383
Bibliografía	401
Biografía del Autor	405